

Percepción ciudadana respecto a las entidades no lucrativas de acción social en Álava

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Este artículo se basa en un capítulo de un estudio más amplio realizado por el SIIS Centro de Documentación y Estudios en 2005, por encargo del Instituto Foral de Bienestar Social de Álava, respecto a la situación del sector no lucrativo de acción social en el Territorio. El artículo analiza cuáles son las percepciones y opiniones de la ciudadanía alavesa respecto al papel del movimiento asociativo en el mapa alavés de Servicios Sociales a través de una encuesta en la que se plantean aspectos tales como la preferencia por la gestión pública o privada de esos servicios, la disposición a soportar una mayor presión fiscal en aras de la mejora de su calidad o la opinión de la ciudadanía respecto a las problemáticas que deberían atender de forma prioritaria las entidades sin fin de lucro que desarrollan sus actividades en el campo de la acción social.

1. Introducción y metodología

El universo de este estudio abarca a la población de ambos sexos de 18 y más años residentes en Álava. El trabajo de campo se realizó en junio de 2005 mediante entrevistas telefónicas con un cuestionario estructurado formado por 20 preguntas cerradas y cuatro abiertas. La selección de la muestra, compuesta por 522 personas, se realizó mediante muestreo aleatorio simple, determinándose la persona a entrevistar en cada uno de los teléfonos seleccionados mediante cuotas de sexo, edad y lugar de residencia. La muestra seleccionada tiene un margen de error de $\pm 4,4\%$ muestral para un nivel de confianza del 95% y es representativa, en términos estadísticos, tanto del conjunto de la población residente en el Territorio Histórico de Álava como de la población residente en el municipio de Vitoria-Gasteiz. A lo largo del artículo, los resultados que se irán ofreciendo harán referencia a las 522 personas que componen la muestra o, en su caso, a los diversos subgrupos que puedan establecerse en función del sexo, la edad, el municipio de residencia u otras características personales. Puede considerarse sin embargo –sobre todo cuando los resultados se refieran al conjunto de la muestra y/o a la submuestra de personas residentes en Vitoria-Gasteiz– que los datos obtenidos pueden ser extrapolados, con el margen de error señalado y las cautelas propias de toda encuesta de opinión, al conjunto de la población alavesa.

Además de conocer la opinión mayoritaria de las personas encuestadas sobre las materias recogidas en el cuestionario, en este trabajo se pretende establecer también si existen factores individuales que determinen o influyan en esas opiniones; es decir, si pueden detectarse diferencias en las posturas planteadas que se relacionen con el sexo, la edad, el lugar de residencia, la actividad laboral, el nivel educativo o la adscripción ideológica de los encues-

Tabla 1. Variables independientes utilizadas

Denominación	N	%	Descripción
Hombres	253	48,4	
Mujeres	269	51,5	
Residentes en Vitoria	390	74,7	
Residentes fuera de Vitoria	132	25,2	El 60% de estas personas residen en los municipios de Llodio y de Amurrio.
Jóvenes	140	26,8	Personas de 18 a 34 años.
Adultos/as	137	26,2	Personas de 35 a 49 años.
Mayores	245	46,9	Personas mayores de 50 años.
Trabajadores en activo	274	52,4	
Jubilados/as	122	23,3	
Inactivos no pensionistas	126	24,1	Estudiantes, desempleados y personas que realizan trabajo doméstico.
Bienestar económico	426	81,6	Personas que señalan que con los ingresos actuales de su hogar viven cómodamente o les llega para vivir.
Ausencia de bienestar	87	16,6	Personas que señalan que con los ingresos actuales de su hogar tienen algunas o muchas dificultades para vivir.
Nivel de estudios bajo	209	40,0	Personas analfabetas, sin estudios o con estudios primarios.
Nivel de estudios medio	171	32,7	Personas con estudios secundarios (BUP, FP, bachillerato).
Nivel de estudios alto	140	26,8	Personas con estudios universitarios.
Izquierda	173	33,1	Personas que señalan del 0 al 4 en una escala ideológica en el que el 0 es extrema izquierda y el 10 extrema derecha.
Centro	102	19,5	Personas que señalan el 5 en una escala ideológica en el que el 0 es extrema izquierda y el 10 extrema derecha.
Derecha	51	9,7	Personas que señalan del 6 al 10 en una escala ideológica en el que el 0 es extrema izquierda y el 10 extrema derecha.
Personas apolíticas	196	37,5	Personas que no saben o no contestan respecto a su ubicación ideológica.
Personas con dificultades	117	22,4	Personas que viven en hogares en los que reside alguna persona –encuestada u otra– con dificultades para llevar a cabo sus actividades cotidianas a causa de una enfermedad crónica, discapacidad o similar.
Personas sin dificultades	404	77,3	Personas que viven en hogares en los que no reside ninguna persona con dificultades para llevar a cabo sus actividades cotidianas a causa de una enfermedad crónica, discapacidad o similar.
Hogares con dependientes	184	35,2	Personas que viven en hogares en los que reside alguna persona menor de 16 años o mayor de 75.
Hogares sin dependientes	338	64,7	Personas que viven en hogares en los que no reside ninguna persona menor de 16 años o mayor de 75.

tados/as. De esa forma podrá establecerse –aunque sea de forma orientativa– si existen perfiles individuales más favorables a la intervención privada frente a la intervención pública, o cuáles son los factores que determinan un mayor apoyo al desarrollo de los servicios públicos, un mayor conocimiento de las entidades sin fin de lucro o una mayor disposición a colaborar con ellas.

Para determinar las posibles diferencias de opinión entre las personas encuestadas en función de características sociodemográficas y socioeconómicas, se ha realizado a partir de las preguntas contenidas en el cuestionario una clasificación formada por 25 categorías (que, obviamente, no son mutuamente excluyentes). La tabla 1 indica las categorías establecidas, el número de personas integradas en cada una de ellas y, en los casos en los que el significado no es obvio, los criterios utilizados para su conformación.

Se ha intentado además, por último, establecer algunas comparaciones entre las opiniones recogidas en el marco de este estudio y las obtenidas en otras investigaciones sobre las mismas o parecidas cuestiones, preferentemente en el marco del Estado español. Se intenta de esa forma –de forma muy aproximada, teniendo en cuenta la escasez de investigaciones específicas sobre la materia y las diferencias en las cuestiones planteadas o en la forma de plantearlas– averiguar hasta qué punto la opinión de los alaveses/as diverge o coincide con la que se

ha expresado en otros territorios o, dentro de Álava, en otros momentos.

2. Análisis de los resultados

2.1. Preferencia por la gestión pública o privada de los servicios sociales

La mitad, *grosso modo*, de las personas encuestadas pueden considerarse defensoras de un modelo de gestión pública de los servicios sociales, puesto que consideran que la Administración debería prestar servicios a las personas con necesidades de apoyo siempre a través de sus propios centros y con sus propios trabajadores. Casi una cuarta parte (22,6%) se declara partidaria de un modelo mixto –del modelo mixto vigente en nuestro contexto, cabría añadir–, ya que dan prioridad a la prestación pública de servicios sociales, si bien no descartan, de ser necesaria, la delegación de la gestión a entidades particulares. Por último, un porcentaje similar al anterior (22,1%) rechaza la gestión pública directa y se muestra partidaria de que los servicios sociales sean siempre prestados por entidades particulares, y que las instituciones públicas se limiten a controlar la calidad del servicio y a subvencionarlo adecuadamente¹.

¹ A la hora de formular la pregunta no se ha dado pie a las personas encuestadas a optar por alternativas como la privatización total de los servicios sociales –tanto de la gestión como de la

Tabla 2. Preferencia por la gestión pública, privada o mixta de los servicios sociales

¿Cuál es el sistema que deberían utilizar preferentemente las instituciones públicas para gestionar los servicios sociales dirigidos a personas con necesidad de apoyo?

	Abs.	%
La Administración debería prestar servicios a esas personas siempre a través de sus propios centros y con sus propios trabajadores	268	51,3
Me parece mejor que la Administración preste directamente esos servicios, pero no me parece mal que los encargue a entidades particulares si es necesario	118	22,6
Esos servicios deberían prestarlos siempre entidades particulares y las instituciones públicas se deberían limitar a controlar la calidad de los servicios y a subvencionarlos adecuadamente	110	21,1
No sabe	23	4,4
No contesta	3	0,6

Cuando el apoyo a las diversas fórmulas se analiza en función de las características personales de los encuestados, se advierten diferencias relativamente importantes, aunque en ningún grupo el modelo público deja de ser la opción mayoritaria:

- el apoyo a la gestión pública es proporcionalmente más frecuente, por este orden, entre las personas

con un nivel de estudios medio, los jubilados y pensionistas, quienes padecen –o conviven en hogares con personas que padecen– algún tipo de discapacidad, y quienes se consideran de izquierdas. Por el contrario, el apoyo a ese modelo es menos frecuente entre las personas de derechas, quienes tienen un nivel alto de estudios, los inactivos no pensionistas y las personas de centro.

- en lo que se refiere al modelo mixto, su respaldo es más frecuente entre quienes tienen un nivel de estudios alto, los jóvenes y las personas de centro, y menor entre quienes tienen un nivel de estudios bajo y entre las personas jubiladas o pensionistas.
- el apoyo al modelo privado, por último, es particularmente marcado entre las personas de ideología más conservadora, mientras su rechazo es más frecuente entre las personas de izquierdas, quienes tienen un nivel de estudios medio, los jubilados y pensionistas y quienes viven fuera del municipio de Vitoria-Gasteiz.

Las diferencias observadas, en cualquier caso, pocas veces alcanzan la significatividad estadística²

Tabla 3. Preferencia por la gestión pública, privada o mixta de los Servicios Sociales en función de las características personales

¿Cuál es el sistema que deberían utilizar preferentemente las instituciones públicas para gestionar los servicios sociales dirigidos a personas con necesidad de apoyo?

	Gestión pública (%)	Gestión mixta (%)	Gestión privada (%)	Ns/nc (%)
Hombre	53,8	22,5	18,2	5,5
Mujer	49,1	22,7	23,8	4,4
Residentes en Vitoria	49,5	23,3	22,6	4,6
Residentes fuera de Vitoria	56,8	20,5	16,7	6,0
Jóvenes	47,1	29,3	20,0	3,6
Adultos	49,6	23,4	23,4	3,6
Mayores	54,7	18,4	20,4	6,5
Trabajadores en activo	51,8	23,7	20,8	3,7
Jubilados y pensionistas	59,0	16,4	16,4	8,2
Inactivos no pensionistas	42,9	26,2	26,2	4,7
Bienestar económico	49,8	23,0	21,6	5,6
Ausencia de bienestar	59,8	19,5	19,5	1,2
Nivel de estudios bajo	50,7	15,8	24,4	9,1
Nivel de estudios medio	59,6	23,4	16,4	0,6
Nivel de estudios alto	42,1	32,1	21,4	4,4
Izquierda	59,0	23,7	16,2	1,1
Centro	45,1	29,4	21,6	3,9
Derecha	41,2	25,5	31,4	1,9
Apolíticas	50,5	17,3	22,4	9,8
Personas con dificultades	59,0	20,5	17,1	3,4
Personas sin dificultades	49,3	23,0	22,3	5,4
Hogares con dependientes	54,9	20,1	19,0	6,0
Hogares sin dependientes	49,4	24,0	22,2	4,4
Total de la muestra	51,3	22,6	21,1	4,0

financiación– u otras análogas. La razón de esa exclusión se basa, fundamentalmente, en que se ha querido conocer cuál es la opinión de la ciudadanía respecto a la fórmula que deben utilizar las instituciones para cumplir las obligaciones que tienen encomendadas y no sobre una eventual disposición al cambio en las reglas del juego (en la actualidad tanto la Constitución como el Estatuto de Autonomía asignan a las instituciones la responsabilidad respecto a la prestación de esos servicios). En cualquier caso, las encuestas sobre el particular realizadas en nuestro entorno –como el barómetro de febrero de 2005 del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS– indican que el porcentaje de partidarios de la privatización total es muy minoritario.

² Las diferencias han sido consideradas significativas, utilizando la prueba de Chi cuadrado, cuando $p > 0,05$.

necesaria para descartar con seguridad que se deban al azar. En ese sentido, sólo un factor –el nivel de estudios– parece tener una capacidad significativa, aunque no apunta en un sentido claro. Otro de los factores –la ubicación ideológica– apunta en un sentido mucho menos ambiguo, si bien no alcanza, aunque por poco, la significatividad estadística: como cabía esperar, el apoyo al modelo público es mayor entre las personas de izquierda, el modelo mixto recibe mayor apoyo entre quienes se identifican como de centro, y la gestión privada recibe una aceptación muy superior a la media entre quienes se definen como de derechas.

La primera pregunta no aclara, en el caso de las personas favorables a algún tipo de intervención privada, si prefieren que la prestación de esos servicios sociales sea encomendada a las entidades sin fin de lucro, si prefieren que sean las empresas privadas quienes se hagan cargo de la gestión, o si les resulta indiferente por considerar que ambos tipos de entidades podrían prestar adecuadamente esos servicios. La pregunta tiene su interés en un momento en el que se está produciendo en Álava, como ocurre en los países de nuestro entorno, una irrupción progresiva de empresas con fin de lucro dedicadas a la prestación de servicios en un ámbito que hasta fechas recientes no habían contemplado y en el que sólo actuaban las Administraciones públicas y las entidades sin fin de lucro, en sus diversas formas.

Planteada esa cuestión a los partidarios de la intervención privada (que representan aproximadamente a la mitad de la muestra, como se acaba de señalar), se observa que para casi la mitad de esas personas resulta indiferente a quién se encomiende la gestión

de los Servicios Sociales. Un 27,2% considera que deben ser las asociaciones y ONGs quienes se encarguen de esa labor y a un 19,3% le parece preferible que se encomienden a empresas privadas.

En el conjunto de la muestra, la opción por encomendar a las empresas la prestación de los servicios sociales resulta la menos extendida de todas. Efectivamente, si se tienen en cuenta únicamente a quienes creen que deberían ser las entidades privadas las que gestionaran estos servicios (es decir, si se elimina a los partidarios del modelo mixto), tendríamos que el 4,7% de los encuestados es partidario de encomendar la gestión exclusivamente a las empresas privadas y el 6,3% de encomendársela en exclusiva al movimiento asociativo.

Analizadas nuevamente las diferencias existentes en función de las variables independientes que anteriormente se han definido a partir de los datos sociodemográficos, se observan también algunas diferencias. Así se observa que:

- si se eliminan los Ns/Nc, la edad juega un papel importante a la hora de determinar las opciones (de hecho, es la única que alcanza significatividad estadística con la prueba del chi cuadrado): los jóvenes son los que en mayor medida consideran indiferente que la prestación de los servicios se encomiende a empresas o a ONGs, y los menos favorables a asignar estos servicios únicamente al movimiento asociativo, mientras los adultos son las más favorables a la empresa privada;
- las personas con un nivel de estudios bajo, las personas jubiladas o pensionistas, y las que tie-

Tabla 4. Preferencia entre empresas y entidades sin fin de lucro para la gestión privada de los servicios sociales

Si se muestra favorable a la gestión mixta y/o privada de los servicios sociales, ¿qué tipo de entidades cree que deberían prestar estos servicios?

	Abs.	% de los partidarios de la intervención privada	% de la muestra
Le parece preferible que se encargue la prestación de esos servicios a asociaciones y ONGs	62	27,2	11,8
Le parece preferible que se encargue la prestación de esos servicios a empresas privadas	44	19,3	8,4
Le da igual, cualquiera de ellas podría hacerlo bien	111	48,7	21,2
No sabe	10	4,4	1,0
No contesta	1	0,4	0,2
Total	228	100	43,6

Tabla 5. Preferencia entre empresas y entidades sin fin de lucro para la gestión privada de los servicios sociales

Si se muestra favorable a la gestión exclusivamente privada de los servicios sociales, ¿qué tipo de entidades cree que deberían prestar estos servicios?

	Abs.	% de los partidarios de la intervención privada en exclusiva	% de la muestra
Le parece preferible que se encargue la prestación de esos servicios a asociaciones y ONGs	33	30,0	6,3
Le parece preferible que se encargue la prestación de esos servicios a empresas privadas	25	22,7	4,7
Le da igual, cualquiera de ellas podría hacerlo bien	47	42,7	9,0
No sabe / No contesta	5	4,5	0,9
Total	110	100	21,1

nen o conviven con personas aquejadas de alguna discapacidad o enfermedad apoyan, al contrario de los jóvenes, la participación de las ONGs en una proporción superior a la media;

- el recurso a la empresa privada es particularmente apoyado por las personas que se ubican ideológicamente a la derecha y rechazado por quienes se encuentran en una situación de ausencia de bienestar.

2.2. Opciones sobre las formas de financiación de los servicios sociales

Al margen de sobre quién debería recaer la gestión de los centros y programas de servicios sociales, se ha intentado también conocer la opinión de la ciudadanía sobre las formas de financiación de esos servicios y, más concretamente, sobre la participación de los usuarios en el pago de la atención recibida. En este caso, la opinión ampliamente mayoritaria (63,8%) se inclina por sistemas de copago establecidos en función del nivel económico del usuario/a, de los que serían eximidas las personas con un nivel muy bajo de ingresos. Casi dos tercios de las personas encuestadas, por tanto, se inclinan por el sistema que, en líneas generales, se aplica actualmente en el Territorio. Algo más de una cuarta parte (28,5%) se inclina en cambio por la gratuidad total, mientras que apenas un 5,6% de los encuestados cree que todos los usuarios/as deberían pagar el coste de los servicios recibidos, y que deberían hacerlo por igual, al margen de su situación económica.

Tabla 6. Preferencias sobre las fórmulas de financiación de los Servicios Sociales

¿Cuál sería la mejor forma de financiar los Servicios Sociales que se prestan a las personas mayores, las personas con discapacidad, y otras personas con necesidades sociales?

	Abs.	%
Deberían ser servicios gratuitos para todas las personas que tengan necesidad de ellos, al margen de su situación económica	149	28,5
Las personas que acudan a esos servicios deberían pagar en función sus recursos económicos, y no deberían pagar nada quienes tienen ingresos muy bajos	333	63,8
Todos los usuarios deberían pagar el coste de los servicios recibidos, y deberían pagar por igual, al margen de su situación económica	29	5,6
No sabe	7	1,3
No contesta	4	0,8
Total	522	100

El lugar de residencia, la ocupación laboral y la ubicación ideológica constituyen los factores más significativos en lo que se refiere a la opción por un modelo de financiación u otro. En ese sentido, se observa cómo las personas que viven fuera de Vitoria-Gasteiz³ son más proclives a la gratuidad, y menos partidarias del pago obligatorio, que quienes viven en la capital. También los jubilados y pensionistas defienden en una proporción superior a la media la gratuidad universal de los servicios, al contrario de las personas inactivas no pensionistas (estudiantes, desempleados y personas que se dedican a actividades domésticas). En lo que se refiere a la escala ideológica, las personas de centro y las apolíticas defienden en una proporción muy superior a la media la gratuidad universal, las de izquierdas el pago según los recursos y las de derechas el pago generalizado.

Tabla 7. Preferencias sobre las fórmulas de financiación de los Servicios Sociales en función de las características personales

¿Cuál sería la mejor forma de financiar los Servicios Sociales que se prestan a las personas mayores, las personas con discapacidad, y otras personas con necesidades sociales?

	Gratuitos para todos (%)	De pago según recursos (%)	De pago para todos (%)	NS/NC (%)
Hombre	29,2	61,3	6,7	2,8
Mujer	27,9	66,2	4,5	1,4
Residentes en Vitoria	26,4	64,9	6,7	2,0
Residentes fuera de Vitoria	34,8	60,6	2,3	2,3
Jóvenes	32,9	60,7	5,0	1,4
Adultos	24,1	67,9	4,4	3,6
Mayores	28,6	63,3	6,5	1,6
Trabajadores en activo	24,5	68,2	4,4	2,9
Jubilados y pensionistas	36,1	58,2	4,1	1,6
Inactivos no pensionistas	30,2	59,5	9,5	0,8
Bienestar económico	29,1	63,1	5,9	1,9
Ausencia de bienestar	25,3	67,8	3,4	3,5
Nivel de estudios bajo	31,1	60,3	6,7	1,9
Nivel de estudios medio	27,5	65,5	5,3	1,7
Nivel de estudios alto	25,0	67,9	4,3	2,8
Izquierda	20,8	74,0	4,0	1,2
Centro	33,3	59,8	4,9	2,0
Derecha	23,5	66,7	7,8	2,0
Apolíticas	34,2	56,1	6,6	3,1
Personas con dificultades	27,4	62,4	9,4	0,8
Personas sin dificultades	29,0	64,1	4,5	2,4
Hogares con dependientes	25,5	64,7	7,1	2,7
Hogares sin dependientes	30,2	63,3	4,7	1,8
Total de la muestra	28,5	63,8	5,6	2,1

³ Como se ha indicado, el 60% de los encuestados fuera de Vitoria-Gasteiz residen en los municipios de Llodio y de Amurrio.

Es posible, combinando las dos cuestiones analizadas hasta ahora, definir una serie de grupos o perfiles en función de su preferencia global por un sistema público de financiación y gestión, un sistema mixto o un sistema exclusivamente privado. Desde ese punto de vista, y en pura teoría, podrían definirse nueve modelos distintos en función de su apoyo a las diversas combinaciones posibles. La siguiente tabla indica el porcentaje de ciudadanos/as que agrupa cada una de esas combinaciones:

Tabla 8. Preferencia por los diversos modelos de gestión y financiación de los Servicios Sociales

	Abs.	%
Gestión pública y financiación pública	93	17,8
Gestión pública con copago	164	31,4
Gestión pública con financiación exclusiva del usuario	7	1,3
Gestión mixta con financiación pública	22	4,2
Gestión mixta con copago	89	17,0
Gestión mixta con financiación exclusiva del usuario	5	1,0
Gestión privada con financiación pública	27	5,2
Gestión privada con copago	70	13,4
Gestión privada con financiación exclusiva del usuario	11	2,1
Otras	31	5,9
NS/NC	3	0,6

Pueden extraerse algunas conclusiones de interés de esta tabla:

- el modelo que suscita mayor adhesión es el de la prestación de servicios públicos con participación económica del usuario en función de sus posibilidades (que es el mayoritario en Álava, por ejemplo, en el ámbito de la atención a las personas mayores);
- la universalidad o gestión pública de servicios gratuitos para el usuario –sistema vigente en líneas generales en nuestro país, por ejemplo, en el campo de la salud y la educación– ocupa el segundo lugar, si bien sólo un 17,8% de los ciudadanos optan por él;
- los defensores de la gestión pública se dividen por tanto –en una proporción casi de dos a uno– básicamente entre quienes son partidarios del copago (el 62%) y quienes son partidarios de la gratuidad para el usuario/a (el 35%);
- otros dos modelos –la gestión mixta de los servicios con aportación económica del usuario en función de sus posibilidades, y la gestión privada también con aportación económica del usuario en función de sus posibilidades– reciben un nivel de apoyo considerable (17,0% y 13,4%, respectivamente);
- la gestión privada pura –es decir, provisión de la atención por entidades particulares y pago íntegro por parte de los usuarios– sólo es defendida por el 2,1% de la muestra.

Los resultados obtenidos coinciden muy vagamente con los extraídos de una pregunta similar planteada ese mismo año por el Centro de Investigaciones

Sociológicas (CIS) al conjunto de la ciudadanía española (Barómetro de febrero de 2005). Al margen de las diferencias en la forma de plantear la pregunta –en el caso del CIS las únicas opciones planteadas eran las referidas en la tabla, mientras que en el caso de Álava los resultados son producto de la combinación de seis respuestas distintas en dos preguntas diferentes⁴–, parece observarse que en Álava el apoyo a la participación del usuario en el pago de los servicios es sensiblemente mayor. En lo que sí parece haber acuerdo entre ambas muestras, en cualquier caso, es en el generalizado rechazo al modelo privado puro (gestión privada con financiación exclusiva del usuario).

Tabla 9. Preferencia por los diversos modelos de gestión y financiación de los Servicios Sociales en Álava y en el conjunto de España

	Álava (%)	España (%)
Gestión pública y financiación pública	17,8	70,5
Gestión pública con copago	31,4	15,3
Gestión privada con financiación pública	5,2	6,9
Gestión privada con financiación exclusiva del usuario	2,1	1,4
Otras	56,5	5,9

Fuente: Elaboración propia a partir de datos SIS y Estudio nº 2.594 del CIS.

Al margen de las diferencias con otras encuestas, podría establecerse, en el marco de esta investigación, una tipología básica formada por los cuatro colectivos más numerosos, que, en conjunto, agrupan casi al 80% de la muestra:

- gestión pública con copago (31,4%)
- gestión pública gratuita (17,8%)
- gestión mixta con copago (17,0%)
- gestión privada con copago (13,4%)

¿Hay diferencias en función de las características sociodemográficas que estamos utilizando a la hora de optar por alguno de estos cuatro modelos? Dado el reducido tamaño de los grupos obtenidos, no parece aconsejable realizar en este punto pruebas de significatividad estadística, que probablemente carecerían de validez. De la observación de los datos sí se concluye, en cualquier caso, que la posición ideológica juega un papel importante a la hora de determinar la adscripción a uno u otro modelo: las personas que se posicionan a la izquierda optan en una proporción muy superior a la media por la gestión pública con copago –pero no por la gestión pública gratuita–, mientras quienes se declaran de derechas optan en mayor medida que el resto por la gestión privada con copago.

La mayor parte de la ciudadanía, por otra parte, parece dispuesta a soportar una mayor presión fiscal, si con ello se puede dedicar un mayor presu-

⁴ Esa es la razón de que la opción ‘Otras’ agrupe en la muestra alavesa al 56% de los respondientes, y en la española al 5,9%, lo que obliga a dar a esta comparación un carácter muy orientativo.

puesto público a las prestaciones y servicios sociales. Casi el 58% de la muestra considera que es preferible gastar más en prestaciones sociales y servicios públicos aunque eso signifique pagar más impuestos, mientras que un grupo minoritario, aunque amplio (el 28%), juzga preferible bajar los impuestos pese a que esto signifique gastar menos en prestaciones sociales y servicios públicos. Una proporción importante de la muestra (el 14,2%) no sabe o no contesta a esta pregunta.

Tabla 10. Disposición al incremento de la carga fiscal para la mejora de los Servicios Sociales

¿Con cuál de estas frases está más de acuerdo?	Abs.	%
Es preferible bajar los impuestos, aunque esto signifique gastar menos en prestaciones sociales y servicios públicos	146	28,0
Es preferible gastar más en prestaciones sociales y servicios públicos, aunque eso signifique pagar más impuestos	302	57,8
No sabe	41	7,9
No contesta	33	6,3

La ciudadanía alavesa parece ser, en este aspecto, algo menos partidaria del incremento de la presión fiscal que el conjunto de la ciudadanía del Estado español. El barómetro de febrero de 2005 del CIS planteaba esta misma cuestión y obtenía resultados similares, con un nivel de NS/NC aún mayor (24,5% partidarios de bajar los impuestos aún a costa de los servicios sociales; 54,9% partidarios de incrementarlos y 20,6% no sabe /no contesta). Si de la comparación se eliminan las personas que no manifiestan una opción concreta (es decir, las que responden NS/NC), se observa que la preferencia por la reducción de impuestos –sin perder su carácter minoritario– es en Álava dos puntos mayor que en el conjunto del Estado. Las diferencias, en cualquier caso, distan de ser significativas y la estructura general –con más de dos tercios de la ciudadanía que expresa alguna opinión concreta posicionada a favor del incremento de impuestos en esta área– se mantiene en los mismos términos.

Tabla 11. Predisposición al pago de impuestos para la mejora de los Servicios Sociales en Álava y en el conjunto de España

¿Con cuál de estas frases está más de acuerdo?	Álava (%)*	España (%)*
Es preferible bajar los impuestos, aunque esto signifique gastar menos en prestaciones sociales y servicios públicos	32,5	30,8
Es preferible gastar más en prestaciones sociales y servicios públicos, aunque eso signifique pagar más impuestos	67,4	69,1

*Se han eliminado los casos de NS/NC

Fuente: Elaboración propia a partir de datos SIIS y Estudio nº 2.594 del CIS.

Las diferencias respecto a la predisposición a asumir una mayor carga fiscal presentan, en relación a las cuestiones abordadas hasta ahora, perfiles más nítidos (y sorprendentes) cuando se analizan en función de las características sociodemográficas de los encuestados/as. Así, se observa que hasta seis fac-

tores (edad, ocupación, grado de bienestar económico, nivel de estudios, ubicación ideológica, y existencia en el hogar de personas con dificultades) resultan estadísticamente significativos a la hora de determinar las preferencias ante esta cuestión.

Las diferencias encontradas no apuntan, sin embargo, en la línea que se podía esperar, puesto que son justamente las personas que, en principio, tienen una mayor necesidad de protección pública –las personas mayores, los jubilados y pensionistas, quienes tienen un nivel de estudios bajo, las personas que están en una situación de ausencia de bienestar y las que padecen o viven con familiares que padecen problemas derivados de una discapacidad– las que en mayor medida se decantan por bajar los impuestos, aún a costa de gastar menos en prestaciones sociales y servicios públicos. La explicación a esta aparente contradicción podría estar en el hecho de que estas personas consideren que la subida o bajada de impuestos les afecta directamente, mientras que la mejora o empeoramiento de los servicios sociales no, en la medida en que no se consideran –siquiera potencialmente– usuarios de los mismos. Con todo, la opción por la bajada de impuestos a costa de la reducción de las prestaciones sociales no resulta en ningún caso mayoritaria, y sólo en el caso de quienes están en una situación de ausencia de bienestar y de quienes tienen un nivel de estudios bajo supera el nivel del 40%.

A estas personas se suman, en el rechazo a la subida de impuestos, quienes se consideran de derechas y quienes no se ubican ideológicamente. Por el contrario, las personas de izquierdas, los jóvenes y quienes tienen un nivel educativo alto son las que en mayor proporción se muestran partidarias de gastar más en prestaciones sociales y servicios públicos, aunque eso signifique pagar más impuestos.

Tabla 12. Predisposición al pago de impuestos para la mejora de los Servicios Sociales en función de las características personales

	Bajar los impuestos (%)	Subir los impuestos (%)	NS/NC (%)
Hombre	24,5	61,3	14,2
Mujer	31,2	54,6	14,2
Residentes en Vitoria	27,2	60,3	12,5
Residentes fuera de Vitoria	30,3	50,8	18,9
Jóvenes	23,6	67,9	8,5
Adultos	23,4	59,9	16,7
Mayores	33,1	51,0	15,9
Trabajadores en activo	23,0	64,2	12,8
Jubilados y pensionistas	36,9	51,6	11,5
Inactivos no pensionistas	30,2	50,0	19,8
Bienestar económico	25,1	60,6	14,3
Ausencia de bienestar	43,7	46,0	10,3
Nivel de estudios bajo	40,7	43,5	15,8
Nivel de estudios medio	26,9	62,6	10,5
Nivel de estudios alto	10,0	73,6	16,4
Izquierda	15,6	74,6	9,8
Centro	27,5	61,8	10,7
Derecha	35,3	52,9	11,8
Apolíticas	37,2	42,3	20,5
Personas con dificultades	35,9	53,0	11,1
Personas sin dificultades	25,7	59,2	15,1
Hogares con dependientes	30,4	56,5	13,1
Hogares sin dependientes	26,6	58,6	14,8
Total de la muestra	28,0	57,9	14,1

El mayor rechazo a la subida de impuestos de quienes, en principio, más se podrían beneficiar de la acción protectora pública se produce también, aunque con menor nitidez, en el conjunto del Estado español. En el Barómetro del CIS, al que antes se ha hecho referencia, son también los grupos que podrían tener mayor necesidad de servicios sociales –las personas mayores, los jubilados y pensionistas, las personas con nivel educativo bajo y (aunque en menor medida) las personas de clase baja y media/baja– los que en menor proporción defienden la subida de impuestos.

Tabla 13. Partidarios de la subida de impuestos en Álava y en el conjunto de España

	CIS (%)	SIIS (%)
Mayores	46,6	51,0
Trabajadores en activo	61,1	64,2
Jubilados y pensionistas	47,8	51,6
Inactivos no pensionistas	50,9	50,0
Bienestar económico	57,3	60,6
Ausencia de bienestar	53,7	46,0
Nivel de estudios bajo	43,9	43,5
Nivel de estudios medio	57,1	62,6
Nivel de estudios alto	72,3	73,6
Total de la muestra	56,2	57,9

Fuente: Elaboración propia a partir de datos SIIS y Estudio nº 2.594 del CIS.

Tabla 14. Partidarios de la bajada de impuestos en Álava y en el conjunto de España

	CIS (%)	SIIS (%)
Mayores	25,0	33,1
Trabajadores en activo	23,8	23,0
Jubilados y pensionistas	23,6	36,9
Inactivos no pensionistas	26,1	30,2
Bienestar económico	24,2	25,1
Ausencia de bienestar	25,7	43,7
Nivel de estudios bajo	30,2	40,7
Nivel de estudios medio	24,6	26,9
Nivel de estudios alto	16,7	10,0
Total de la muestra	24,7	28,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos SIIS y Estudio nº 2.594 del CIS.

El grado de apoyo a las diversas fórmulas de financiación y participación de las entidades privadas en la gestión de los servicios sociales se relaciona por otra parte, muy claramente, con la predisposición al recorte o a la subida de impuestos. Desde ese punto de vista, y aunque la bajada de impuestos no resulta en ningún caso una opción mayoritaria, los partidarios de la gestión privada tienden –como cabía esperar– a preferir en mayor medida la bajada de impuestos, mientras los partidarios de la gestión mixta y de la pública optan por encima de la media por la subida de impuestos. Debe destacarse en este aspecto, además, que son los partidarios de la gestión mixta –por encima de quienes prefieren la gestión pública de los servicios sociales– quienes en mayor proporción estarían a favor de una subida de los impuestos si con ello mejoran las prestaciones y servicios sociales.

Tabla 15. Disposición al incremento de la carga fiscal para la mejora de los servicios sociales de acuerdo a las opciones respecto a la gestión de los servicios sociales

	Bajar impuestos (%)	Subir impuestos (%)	NS/NC (%)
Gestión pública	25,7	61,2	13,1
Gestión mixta	23,7	65,3	11,0
Gestión privada	36,4	46,4	17,3
NS/NC	34,6	38,5	26,9
Total muestra	28,0	57,9	14,1

2.3. Valoración de la actuación de las instituciones en Álava

Se ha intentado, por otra parte, conocer la valoración de las personas encuestadas sobre cuál es la institución que más se ocupa en Álava de cubrir las necesidades de las personas con discapacidad, las personas mayores u otras personas con necesidades sociales. Se trata de una pregunta en la que no se planteaban opciones concretas a los encuestados, y en la que éstos, *motu proprio*, podrían optar por una institución pública, por más de una o por una entidad sin fin de lucro.

La mayoría de los encuestados (41,2%) consideran que es la Diputación Foral de Álava la institución que en mayor medida se ocupa de cubrir las necesidades de las personas con necesidades de apoyo social. Le siguen los ayuntamientos (citados por el 32,4% de la muestra) y el Gobierno Vasco (8,2%), mientras que algo menos del 5% atribuye a entidades sin fin de lucro el liderazgo en la cobertura de las necesidades sociales. Un porcentaje muy pequeño –pero no desdénable– de la muestra (el 2,7%) considera que ninguna institución se ocupa suficientemente de las necesidades de estas personas y un 3,1% apunta otras opciones (centro cívicos, empresas privadas, partidos políticos, Seguridad Social, etc.).

Tabla 16. Valoración de la labor institucional en materia de servicios sociales

En su municipio ¿cuál es la institución que más se ocupa de cubrir las necesidades de las personas minusválidas, las personas mayores, y las demás personas con necesidades sociales?

	Abs.	%*
Diputación	215	41,2
Ayuntamiento	169	32,4
Gobierno Vasco	43	8,2
Asociaciones	22	4,2
Otras	16	3,1
Ninguna	14	2,7
NS/NC	129	24,7

*Respuesta múltiple: los resultados no suman 100.

Al tratarse de una pregunta de respuesta múltiple, las personas encuestadas han podido indicar varias opciones, señalando así que son varias las entidades que “más hacen” en esta materia: son pocos, sin embargo, los que utilizan esta posibilidad y la mayoría (el 80% de los que contestan) se decanta por una sola opción. Cuando sólo se tienen en consideración los casos en los que se ha optado por una única institución, los resultados no cambian de sentido, pero aumentan las diferencias y crece la distancia entre

Diputación y Ayuntamientos. La institución más activa en materia de servicios sociales sería la Diputación Foral (46,5%), seguida de los Ayuntamientos (30,8%), el Gobierno Vasco (8,2%) y las asociaciones (6,0%).

La consideración de la Diputación Foral de Álava como principal institución en lo que se refiere a la prestación de servicios sociales se relaciona claramente –y de forma estadísticamente significativa utilizando la prueba del chi cuadrado– con factores como el sexo, el lugar de residencia, la edad, la ocupación o las características del hogar en cuanto a la presencia de personas dependientes o con necesidades especiales:

- Los hombres tienden a señalar a la Diputación como principal institución en materia de servicios sociales en una proporción muy superior a la media; lo contrario ocurre con las mujeres, que reparten a partes iguales sus preferencias por el Ayuntamiento de su localidad y la Diputación.
- Los residentes en Vitoria-Gasteiz tienden a señalar con mayor frecuencia a la Diputación; quienes viven en el resto del Territorio se distinguen por citar en menor medida a la Diputación y en mayor medida al Gobierno Vasco.
- Conforme se avanza en la edad se tiende más a señalar a la Diputación como principal proveedora de servicios en este campo, siendo las personas jóvenes –con diferencia– las que menos señalan a esta institución como primer agente en cuanto a la prestación de servicios sociales.
- Las personas con dificultades derivadas de una discapacidad (o que conviven con alguna de ellas) y las que conviven con personas muy jóvenes o muy mayores también citan en una proporción muy superior a la media a la Diputación, al igual que los jubilados y pensionistas.
- Sin llegar a niveles de significatividad estadística, la proporción de personas que citan a la Diputación Foral es también superior a la media entre las personas que tienen un nivel de estudios elevado y las que se consideran de derechas. De hecho, las menciones a la Diputación van aumentando claramente según se avanza de izquierda a derecha en la escala de adscripción ideológica.
- Aunque no alcance un nivel de significatividad estadística, proporcionalmente, la mayor cantidad de referencias al Gobierno Vasco se produce entre las personas que están en una situación de ausencia de bienestar económico. También destaca entre ellas la mayor tendencia a citar a las asociaciones como principales agentes en lo que a la cobertura de las necesidades de las personas con dificultades se refiere.

2.4. Conocimiento del movimiento asociativo alavés

Pese al importante papel que, como se ha puesto de manifiesto en otros capítulos del informe del que este trabajo forma parte, juegan las entidades socia-

les sin fin de lucro en la prestación de servicios sociales en Álava, casi dos de cada tres personas encuestadas no son capaces de indicar, de forma espontánea, el nombre de ninguna de ellas. Cuando se les pide que indiquen el nombre de las organizaciones sociales y centros que trabajan en el campo de los servicios sociales ayudando a las personas en situación de pobreza, a los inmigrantes, a las mujeres víctimas de violencia doméstica y a otras personas con problemas sociales, el 21,1% citan el nombre de una sola entidad y el 16,9% dos o más. Apenas una quincena de personas (el 3,1% de la muestra) indica tres o más nombres y el 5,2% señala el nombre de instituciones que, en realidad, no son entidades sin fin de lucro (Emakunde, Gobierno Vasco, IFBS, Ayuntamiento, Bienestar Social de Diputación, Etxebide, Residencia Arana, etc.).

Tabla 17. Conocimiento espontáneo del movimiento asociativo alavés

En Álava hay organizaciones sociales y centros que trabajan en el campo de los Servicios Sociales ayudando a los pobres, a los inmigrantes, a las mujeres maltratadas y a otras personas con problemas sociales. ¿Podría decirme el nombre de alguna de ellas?

	Abs	%
Ninguna	324	62,1
Una	110	21,1
Dos o más	61	16,9
Cáritas	75	14,4
Cruz Roja	45	8,6
Apdema	18	3,4
SOS Racismo	13	2,5
Menciones erróneas	27	5,2

Los datos recogidos en la encuesta no se corresponden con los que, ante una pregunta similar, se recogieron hace tres años en una encuesta realizada en la ciudad de Vitoria-Gasteiz⁵. En aquella encuesta, el porcentaje que no es capaz de citar el nombre de ninguna asociación era del 28,8%, muy inferior al 59,1% que se registra en este estudio entre los residentes en esa ciudad. Ambas encuestas coinciden a la hora de señalar a Cáritas y Cruz Roja como las entidades más conocidas.

La edad, el nivel de estudios y la situación ocupacional juegan un papel relevante a la hora de diferenciar a las personas que tienen algún conocimiento del movimiento asociativo de las que no. En ese sentido, quienes en mayor medida no indican ningún nombre son las personas mayores, las personas jubiladas y las que tienen un nivel de estudios bajo. También resulta estadísticamente significativa la diferencia en cuanto al conocimiento del movimiento asociativo que existe entre los detractores y defensores de la bajada de impuestos aún a costa del gasto social: quienes no conocen el nombre de ninguna asociación tienden, en mucha mayor medida que la media, a defender la bajada de impuestos y, al contrario, quienes conocen el nombre de alguna tienden, en mucha mayor medida que la media, a defender su incremen-

⁵ *El movimiento asociativo alavés desde diferentes perspectivas*. Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz y Agencia Erdu, 2003.

to. Junto a quienes defienden la subida de impuestos, los grupos que, en mayor proporción, son capaces de citar el nombre correcto de alguna entidad sin fin de lucro son los adultos, los trabajadores en activo, y las personas con un nivel de estudios alto.

El panorama cambia de forma muy sustancial cuando, en lugar de pedir a las personas encuestadas que citen el nombre de las entidades sin fin de lucro que conocen, se les pide que indiquen si han oído o no hablar en alguna ocasión de diversas entidades, seleccionadas para esta investigación, sobre todo, en función de su participación en la gestión de servicios sociales públicos en Álava. En ese caso, el conocimiento de determinadas asociaciones es generalizado (superior al 90% en tres casos), y diez asociaciones son conocidas por más de la mitad de la muestra.

Tal y como se observa en la tabla 18, la práctica totalidad de las personas encuestadas han oído hablar de Cruz Roja y de Cáritas, mientras Proyecto Hombre, Fundación ONCE, SOS Racismo y las Cuatro Torres, son conocidas al menos por tres de cada cuatro personas. Particular atención merece el hecho de que una de las entidades más conocidas sea Médicos Sin Fronteras (MSF), una entidad que carece de sede en Álava y sólo puntualmente desarrolla actividades en el territorio, al margen de las que pueda realizar a través de los medios de comunicación de ámbito estatal. El alto índice de conocimiento de esta asociación –muy superior al de entidades con mayor arraigo en Álava– pone de manifiesto la importancia que, frente a la propia prestación de servicios, tienen para el conocimiento por parte de la opinión pública determinadas denominaciones y/o una presencia constante en los medios de comunicación. De hecho, son las entidades de ámbito al menos estatal –Cruz Roja, Cáritas, MSF, Proyecto Hombre, Fundación ONCE y SOS Racismo– las más conocidas, mientras que las entidades que centran su acción en el ámbito alavés resultan mucho menos conocidas. De ellas, las Cuatro Torres, APDEMA y la Comisión Anti-Sida son las que registran un mayor nivel de conocimiento por parte de las personas encuestadas.

Tabla 18. Conocimiento del movimiento asociativo

¿Ha oído usted hablar alguna vez de alguna de las siguientes asociaciones?

	N	Sí (%)
Cruz Roja	519	99,4
Cáritas	518	99,2
Médicos Sin Fronteras	504	96,6
Proyecto Hombre	468	89,7
Fundación ONCE	464	89,1
SOS Racismo	393	75,3
Las Cuatro Torres	391	74,9
APDEMA	354	67,8
Comisión Anti Sida	338	64,8
ASPACE	246	47,1
Asociación Gao Lacho Drom	215	41,2
AFACES	170	32,6
Sartu	111	21,3
EGINEZ	68	13,0
ASASAM	64	12,3

¿Qué grupos de personas son los que conocen en mayor proporción a las entidades que sólo trabajan en Álava⁶? Como ocurría a la hora de indicar de forma espontánea el nombre de alguna asociación, existen algunas diferencias significativas comunes en lo que se refiere al conocimiento de estas entidades en cuanto a edad, lugar de residencia, nivel de estudios, ocupación o predisposición a la subida de impuestos. Ahondando en esas diferencias se puede indicar que:

- Las Cuatro Torres es particularmente conocida por las personas mayores (85%) y por quienes tienen un nivel de estudios bajo (82%); mientras que sólo el 50% de los jóvenes han oído hablar de esa asociación;
- APDEMA es conocida en una proporción significativamente superior a la media entre quienes viven en el municipio de Vitoria-Gasteiz, las personas adultas, los trabajadores en activo y los defensores de la subida de impuestos; el grado de conocimiento de esta asociación entre las personas con alguna discapacidad o enfermedad crónica (o que conviva con una de ellas) es superior a la media, pero la diferencia no alcanza el nivel de significatividad estadística utilizando la prueba del chi cuadrado;
- la Comisión Anti-Sida es más conocida en Vitoria que fuera de ella, entre las personas adultas, los trabajadores en activo, quienes tienen un nivel de estudios alto y quienes se consideran de izquierdas;
- ASPACE, nuevamente, es más conocida entre las personas adultas, los trabajadores en activo, quienes tienen un nivel de estudios alto y quienes son partidarios del incremento de los impuestos para financiar la mejora de los servicios sociales;
- la asociación Gao Lacho Drom, por último, es proporcionalmente más conocida entre los hombres, los vecinos de Vitoria-Gasteiz, las personas adultas, los trabajadores en activo, quienes están en una situación de bienestar económico, quienes tienen estudios universitarios y quienes son partidarios de incrementar los impuestos para financiar la mejora de los servicios sociales.

2.5. Colaboración con el movimiento asociativo

A tenor de los datos recogidos en la encuesta, el grado de colaboración de la ciudadanía con el movimiento asociativo alavés es alto: un 43.1% de las personas encuestadas señalan haber colaborado en los últimos doce meses de alguna forma con asociaciones que ayudan o prestan servicios a personas con necesidades sociales. En este punto, los datos coinciden con el nivel de colaboración detectado

⁶ Se ha dejado fuera de este análisis a las seis asociaciones más citadas, no por ser de ámbito estatal, sino por el hecho de que el número de personas que no las conocen es muy reducido.

entre la población vitoriana en el estudio de Erdu al que anteriormente se ha hecho referencia.

El 33% de la muestra ha colaborado con algún tipo de aportación económica. De ellos, más de la mitad (el 17% de toda la muestra) señalan colaborar económicamente de forma regular, y el resto de forma esporádica. El 12,5% de las personas encuestadas, además, señalan haber colaborado en el último año como voluntarios/as con alguna asociación; de ellos, más de la mitad (el 7% de toda la muestra) señalan realizar su labor de voluntariado de forma habitual. Extrapolando estos datos al conjunto de la población alavesa mayor de 18 años, tendríamos que cerca de 30.000 personas participan en Álava en tareas de voluntariado, y que de ellas más de 17.000 lo hacen de forma habitual.

Tabla 19. Tipo de colaboración con el movimiento asociativo

En los últimos doce meses, ¿ha colaborado usted con alguna asociación que ayuda o presta servicios a personas con necesidades sociales (personas mayores, con discapacidad, personas sin recursos, etc.)? *

	Abs.	%
No, de ninguna forma	297	56,9
Sí, de alguna forma	225	43,1
Económicamente	172	33,0
Como voluntario	65	12,5
Como responsable dentro de la dirección de la organización	4	0,8
Como profesional dentro de la organización	8	1,5
No sabe	1	0,2

*Respuesta múltiple: los resultados no suman 100%.

Ciertamente, sorprende que el 43,1% de la población señale haber colaborado con el movimiento asociativo cuando, por otra parte, apenas el 38% recuerda espontáneamente el nombre de alguna entidad. En cualquier caso, se da una correlación bastante alta entre ambas respuestas y sólo un 8% de quienes dicen colaborar como voluntarios –y hasta un 29% de quienes dicen haber colaborado económicamente– son incapaces de indicar el nombre de alguna entidad.

Al margen de tales contradicciones, la edad y el grado de bienestar económico parecen establecer diferencias significativas en lo que se refiere a la colaboración con las entidades asociativas: las personas jóvenes y las que están en una situación de ausencia de bienestar colaboran con las asociaciones en una proporción inferior a la media. Sin llegar a alcanzar niveles de significatividad estadística, quienes en mayor proporción señalan colaborar de alguna forma con las asociaciones son las personas con nivel de estudios alto, las de centro y las que tienen o conviven con personas que tienen dificultades derivadas de una discapacidad o enfermedad.

También alcanzan el nivel de significatividad estadística las diferencias que se producen en este aspecto en función de la adscripción a un modelo determinado de gestión de los servicios sociales o de la predisposición a la subida o bajada de impuestos: por una parte, los datos indican que los partida-

rios de incrementar los impuestos han colaborado con alguna asociación sin fin de lucro en mucha mayor medida que los partidarios del recorte; por otra, son los partidarios de la gestión mixta de los servicios sociales –y no, como quizá cabía esperar, los partidarios de la gestión pública– los que más tienden a colaborar con el movimiento asociativo, en consonancia con la mayor tendencia de este grupo a la subida de impuestos, y al conocimiento del movimiento asociativo.

Los datos de la encuesta indican, por otra parte, que existe aún un potencial importante para la colaboración con el movimiento asociativo en el seno de la sociedad alavesa. Efectivamente, de las personas que, hasta la fecha, no han colaborado ni económicamente ni como voluntarios/as con las entidades sin fin de lucro de acción social, casi el 60% estarían dispuestas a hacerlo, ya sea de forma esporádica o habitual. Ese grupo de personas representa un tercio de la muestra y –en la medida en que la muestra representa al conjunto de la población alavesa– podría decirse que hasta un tercio de los alaveses/as mayores de 18 años estarían dispuestos a colaborar con el movimiento asociativo: en torno a un 24% estaría dispuesto a colaborar como voluntario de forma esporádica y en torno a un 10% –cerca de 25.000 personas– de forma habitual.

Tabla 20. Disposición a la colaboración con el movimiento asociativo

En caso de no haber colaborado nunca de ninguna forma con alguna asociación, ¿le gustaría hacerlo en el futuro de alguna de las siguientes formas?

	Abs.	% de quienes no colaboran	% de la muestra
No, de ninguna forma	121	40,7	23,2
Sí, de alguna forma*	176	59,3	33,7
Económicamente, de forma esporádica	115	38,7	22,0
Económicamente, de forma regular	67	22,6	12,8
Como voluntario, de forma esporádica	127	42,8	24,3
Como voluntario, de forma regular	52	17,5	10,0

*Respuesta múltiple: los resultados no suman 100%.

Entre las personas que se dicen dispuestas a colaborar, las menciones concretas más frecuentes son las referidas a la ayuda a las personas mayores y la colaboración en el cuidado de niños, si bien un número también importante de esas personas se muestran dispuestas a colaborar en todo aquello para lo que se vieran capacitados/as.

La edad, la ocupación laboral, el nivel de estudios y la ubicación ideológica marcan diferencias estadísticamente significativas en lo que se refiere a la predisposición a colaborar como voluntario/a con el movimiento asociativo. Las personas más predisuestas a esa colaboración son las que se ubican a la izquierda en el espectro ideológico (que casi duplican la disposición a colaborar de quienes no declaran ubicación ideológica alguna), los jóvenes,

quienes tienen un nivel de estudios alto y los inactivos no pensionistas (estudiantes, desempleados/as y personas que realizan trabajo doméstico). También colaborarían como voluntarios en una proporción muy superior a la media, pero sin alcanzar niveles estadísticos de significatividad, las personas en situación de ausencia de bienestar. La no disponibilidad, por el contrario, es particularmente marcada entre los jubilados y pensionistas, las personas que no viven en Vitoria-Gasteiz, las personas mayores, quienes tienen un nivel de estudios bajo y los defensores de la bajada de impuestos.

Las diferencias son menores, y tienen menor significatividad estadística, cuando se analiza la disposición de las personas encuestadas a colaborar económicamente con el mundo asociativo. Sólo la edad (los adultos colaborarían económicamente con mayor frecuencia) y el nivel de estudios (quienes tienen estudios universitarios colaborarían más) marcan diferencias estadísticamente significativas. La disposición a colaborar económicamente es, en cualquier caso, particularmente alta entre las personas de izquierda, las que conviven en hogares con personas menores de 16 o mayores de 75 y las partidarias de un modelo mixto de gestión de los servicios sociales. Los menos dispuestos a la colaboración económica son las personas jubiladas y pensionistas, las que residen fuera de Vitoria, las personas de ideología conservadora y las que tienen un nivel de estudios bajo.

2.6. Los problemas en los que debería centrarse la labor del movimiento asociativo

Al preguntar a las personas encuestadas cuáles son, a su juicio, los problemas sociales que las instituciones públicas deberían atender más urgentemente, la variedad de respuestas es notable y una proporción importante de la muestra (casi tres cuartas partes) señala al menos un problema concreto. En total, las personas encuestadas citan hasta 118 cuestiones distintas en las que las instituciones públicas deberían centrar su labor:

- La cuestión que suscita un mayor demanda de acción es sin duda la atención a las personas mayores: más de un tercio de las personas encuestadas citan espontáneamente la 'tercera edad', alguna problemática específica de las personas mayores o la insuficiencia de algún servicio destinado a ese sector de la población cuando se les pregunta por las necesidades sociales que deberían atenderse de forma más urgente; en algunos de esos casos, el problema se acota señalando cuestiones como la soledad de la tercera edad (14 menciones), la tercera edad con problemas económicos (7), la necesidad de abrir más residencias o de crear más servicios de ayuda a domicilio (14), la ayuda a las personas mayores enfermas, discapacitadas, con demencia senil o Alzheimer (10), la situación de la tercera edad en el medio rural (1) o la escasez de apoyo a los cuidadores (1).
- La pobreza se configura, junto a la discapacidad, como el segundo problema más citado por las personas encuestadas: un 12% de la muestra hace referencia genérica al problema de las personas en situación de pobreza y las personas necesitadas, las personas sin hogar o sin recursos (11 menciones), el hambre (2) o la necesidad de garantizar un ingreso mínimo a todas las personas (1).
- También suscita una demanda considerable de atención la problemática de las personas con discapacidad, a la que hace alguna referencia en torno al 12% de la muestra. A la hora de especificar los problemas de concretos de estas personas se señala la situación de los niños/as con discapacidad (3 menciones), el desempleo de las personas con discapacidad (3), las barreras arquitectónicas (4) o los problemas de las personas con discapacidad mental (2) o con autismo (2).
- A la cuestión de la inmigración hacen referencia el 11% de las personas encuestadas, con algunas menciones específicas al racismo y la integración racial (5), o la igualdad entre inmigrantes y autóctonos (1).
- Algo más de 40 personas (el 7,6%) hacen referencia a cuestiones relacionadas con la infancia y la juventud, con menciones específicas al maltrato y el acoso infantil (3), y la carencia de guarderías (3).
- Casi el 6% de las personas encuestadas hacen referencia a las situaciones de maltrato, singularmente a la problemática de las mujeres víctimas de violencia doméstica.
- Un total de 27 personas, en torno al 5% de la muestra, hacen referencia al desempleo u a otros aspectos relacionados con el mundo del trabajo.
- La vivienda es señalada como problema que requiere atención urgente por el 4,7% de los encuestados.
- El uso abusivo de drogas es citado por 17 personas (el 3,2%).
- Cinco personas hacen referencia a cuestiones relacionadas con la familia (separaciones, familias numerosas, familias descompuestas, conflictos familiares, etc.).
- Se mencionan también, de forma más puntual, una larga lista de cuestiones muy diversas, entre las que cabe destacar: anorexia y bulimia, asistencia sanitaria, ayuda a las personas que están solas, sida, presos, seguridad ciudadana, donaciones de sangre, listas de espera en los ambulatorios, operaciones que no puede pagar la Seguridad Social, terrorismo, ayuda al desarrollo, igualdad entre hemisferios, injusticia social, prostitución, sida en África, las enfermedades incurables o la necesidad de controlar el dinero que se entrega a las asociaciones. Es destacable el número de menciones que se realizan a problemáticas relacionadas con la salud y el sistema sanitario.

Dada la variedad de cuestiones señaladas *motu proprio* por las personas encuestadas, se consideró también necesario pedirles que eligieran entre una serie de opciones concretas en relación a los colectivos a los que las asociaciones y ONGs alavesas deberían prestar atención prioritaria.

Tabla. 21. Colectivos que deberían recibir una atención prioritaria por parte de las asociaciones y ONGs

¿En qué colectivos cree usted que deberían centrar prioritariamente las asociaciones y ONGs alavesas la labor que realizan? *	Abs.	%
La ayuda a niños con dificultades	231	44,3
La ayuda a las personas mayores	231	44,3
La ayuda a las mujeres maltratadas	214	41,0
La ayuda a las personas con discapacidad	131	25,1
La ayuda a los drogodependientes	109	20,9
La ayuda a los pobres	94	18,0
La ayuda a los jóvenes con dificultades	88	16,9
La ayuda a las personas inmigrantes	70	13,4
No sabe	22	4,2
No contesta	6	1,1
Otros	57	10,9

*Respuesta múltiple: los resultados no suman 100%, puesto que se podían marcar hasta tres opciones.

Como se observa en la tabla precedente, las personas mayores, los niños/as con dificultades y las mujeres víctimas de violencia doméstica son los colectivos que en mayor medida se considera que deben recibir una atención prioritaria. En relación a las contestaciones que, en la pregunta anterior, las personas encuestadas dieron de forma espontánea, destaca fundamentalmente el incremento en la preocupación por la situación de las mujeres maltratadas y la menor atención que se presta a la situación de las personas en situación de pobreza.

Es bastante alto, por otra parte, el número de personas que señalan la opción de ‘otros’ en esta pregunta. De ellos, una parte muy importante –el 7,5% de la muestra– rechaza establecer prioridades y señala que todos los colectivos deberían recibir una atención prioritaria.

Además, cuatro personas señalan que la acción de las ONGs debería centrarse sólo “en la gente de aquí” o en “todos menos los inmigrantes”, y otra persona que deberían centrarse en “todos menos los drogadictos”, lo que indicaría que, si bien muy limitado en términos cuantitativos, existe un cierto rechazo a la atención prestada a determinados colectivos.

3. Principales conclusiones

Seis conclusiones básicas pueden extraerse de los resultados obtenidos en esta encuesta en lo que se refiere a la percepción social del papel que el movimiento asociativo juega en la prestación de servicios sociales públicos y, más genéricamente, respecto a las relaciones entre el movimiento asociativo y el conjunto de la ciudadanía:

- Las personas encuestadas no atribuyen al movimiento asociativo un papel protagonista en lo que se refiere a la prestación de servicios sociales, papel que reservan en primer término a las entidades públicas. En torno a un 60% de la muestra no opta en primera instancia por la participación de las entidades sin fin de lucro en la gestión de esos servicios y consideran que deberían ser las instituciones públicas (51,3%) o las empresas privadas (4,7%) las que se encargaran de ello. El resto de la muestra es favorable a la intervención del movimiento asociativo, ya sea en exclusiva (6,3%) o en colaboración con entidades públicas y/o empresas (11,8%).
- Más del 80% de la ciudadanía atribuye a alguna institución pública el liderazgo en la prestación de servicios sociales y sólo el 4,2% cree que son las asociaciones las que más hacen en esta materia. Según las personas encuestadas, la Diputación Foral de Álava es la institución que más se ocupa de cubrir las necesidades de las personas con discapacidad, las personas mayores y las demás personas con necesidades sociales.
- Casi dos de cada tres personas encuestadas no son capaces de citar espontáneamente el nombre de ninguna entidad sin fin de lucro, mientras que el 17% de la muestra cita dos o más nombres. Las entidades más citadas son Cáritas, Cruz Roja y Apdema.
- Cuando se pregunta a las personas encuestadas si han oído hablar de determinadas asociaciones, el conocimiento de casi todas las entidades de ámbito estatal supera el 90%. Entre las asociaciones de ámbito alavés, el conocimiento ciudadano oscila entre el 12% y el 75%.
- Pese a tal desconocimiento, casi la mitad de las personas encuestadas (43%) dicen haber colaborado en el último año con el movimiento asociativo: un tercio de la muestra habría colaborado económicamente, de forma esporádica o regular, y en torno a un 12% como voluntario/a. De acuerdo con estos datos, unas 30.000 personas habrían colaborado, en mayor o menor medida, en el último año con el movimiento asociativo en tareas de voluntariado, 17.000 de ellas de forma habitual.
- Existe además un potencial de colaboración importante con el movimiento asociativo: el 60% de quienes dicen no haber colaborado estarían dispuestos a hacerlo en el futuro, ya sea de forma esporádica o habitual. En torno a un 10% de las personas encuestadas –cerca de 25.000 personas si los datos de la muestra se extrapolan al conjunto de la población– se declaran dispuestas a colaborar con el movimiento asociativo en tareas de voluntariado de manera habitual.